

IV.- EL DESARROLLO EN EL TIEMPO

El tiempo de respuesta de las actividades productivas, es seguramente uno de los factores limitantes de mayor importancia para los productores rurales. Las necesidades de alimentos, energía, agua y vestido, todas ellas consideradas como básicas, tienen que ser resueltas en primera instancia; y cuando ésto no es así, se producen niveles de subsistencia y pobreza muy críticos.

El tiempo de respuesta puede considerarse dos grandes vertientes: la estacionalidad, definida por los factores climáticos y el tiempo de maduración o crecimiento que requieren las especies vegetales y animales para producir.

En cuanto a la estacionalidad, los sistemas agrosilvícolas de las regiones templadas, frías y áridas, son los que tienen mayores limitantes, en especial por la disposición del agua y por la sensible baja de las temperaturas.

En las zonas templadas, el período vegetativo o de gestación se ve bruscamente interrumpido por el invierno, y los potenciales productivos durante períodos de 3 a 5 meses disminuyen. En estas mismas zonas, si bien el agua, asociado con la elevación de las temperaturas durante la primavera y el verano

no aseguran una adecuada cosecha, se puede constituir en una limitante, ya que las lluvias, aíslan las áreas rurales y las hacen de difícil acceso por el tipo de infraestructura caminera que las caracteriza.

La estacionalidad en las zonas áridas y semiáridas, se constituye en limitante fundamental para el desarrollo de la agrosilvicultura, en particular porque el período productivo es muy corto y errático, influido básicamente por las lluvias. Además, en este caso la producción concentra una gran cantidad de energía en los productos resultantes.

El tiempo de respuesta, debido a la vertiente de crecimiento y maduración de las especies, se puede considerar como una de las herramientas positivas para el desarrollo de la agrosilvicultura, ya que a través de su manejo se puede asegurar la continuidad de la producción a lo largo de un mayor período.

Las zonas tropicales ofrecen un atractivo especial para la agrosilvicultura, ya que la estacionalidad puede ser menos marcada y el tiempo de maduración y crecimiento de los cultivos y especies animales se ve altamente favorecido por los factores climáticos. Sin embargo, otros factores como los sanitarios y los de fertilidad de suelo adquieren importancia como barreras para la producción.

El desarrollo de la agrosilvicultura en el tiempo, debe planear esquemas de producción a mediano y largo plazos, variados y permanentes, que puedan satisfacer adecuadamente las necesidades básicas y quizá algunas adicionales de los productores. También requiere de un acomodo adecuado de los ciclos de producción agrícola, pecuarios y forestal dentro de la unidad de superficie, de tal forma que pueda lograrse una secuencia productiva hacia adentro del sistema, que permita abastecer las necesidades del productor o grupo de productores; pero también hacia afuera del sistema, para lograr ventajas -- competitivas en la comercialización de un excedente de la producción de la unidad productiva.

Si bien es cierto que los sistemas de producción específicos, pueden tener niveles productivos significativamente superiores a los que se logran en algunos sistemas agrosilvícolas, debe considerarse también la necesidad de sistemas que -- conserven y/o aumenten su productividad en el tiempo, evitando el deterioro de los recursos agua, suelo y biota. En este sentido, la práctica de la agrosilvicultura en el tiempo, significa la mejor alternativa para conservar al ecosistema y, -- frenar e incluso invertir el proceso de destrucción actual, -- sobre todo en las áreas tropicales.

V.- EL DESARROLLO EN EL ESPACIO

Desde las épocas más remotas, la práctica de abrir nuevas tierras al cultivo, ha significado la conquista y dominio del hombre sobre los recursos naturales. El uso de nuevas -- tierras, muy frecuente es obligado en busca de suelos más productivos y es así como los cultivos migratorios se constituyen en la práctica agroforestal más antigua. Este esquema migratorio, provocó una de las bases en que se fundamenta la -- agrosilvicultura, es decir, el Sistema de rotación de cultivos, que implica el uso alternado de los espacios de terreno disponibles (Vergara, 1985).

El desarrollo de la agrosilvicultura, por su naturaleza integrada, permite un mejor aprovechamiento de la tierra disponible para las actividades productivas, que son significativamente compatibles cuando se emplean modelos de cultivo con una distribución aleatoria, que respeta algunos elementos de la vegetación original del sitio e introduce nuevas especies y prácticas productivas que complementan y hacen más eficiente el agrosistema.

Como alternativa para los productores de subsistencia, la agrosilvicultura frena el uso extensivo del suelo y provoca una mayor concentración del trabajo por unidad de superficie, lo que significa un importante potencial para revertir